

**PRODUCCIÓN DE CONOCIMIENTO EN EL CAMPO DE LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA.
INCORPORACIÓN DE INVESTIGADORES ESTATALES EN REDES**

LETICIA PONS BONALS

En el estado del conocimiento del área Investigación de la Investigación Educativa (IE), presentado en 2003 en el VII Congreso Nacional, María de Ibarrola observaba que en los diagnósticos realizados en esta área era escasa la presencia de análisis sobre los investigadores del campo (2003: 675) y proponía recuperar los elementos que proporcionan algunos “enfoques teóricos relativamente recientes para ampliar ese conocimiento sobre nosotros mismos” (2003:676). Un tipo de enfoque teórico al que esta autora hace referencia entonces es el referido a las redes sociales de conocimiento.

Las redes de conocimiento hacen referencia a

...intercambios de un conjunto de actores que tienen intereses comunes en el desarrollo o aplicación del conocimiento científico, tecnológico o técnico para un propósito específico, sea éste científico, de desarrollo tecnológico y de mejoramiento de procesos productivos... proceso de transacción de conocimiento (Casas, 2003: 26-27).

En el campo particular de la investigación educativa, de Ibarrola las define como

Grupos de investigadores que trabajan de manera conjunta y sistemática bajo formas de relación y organización distintas a aquellas que están presentes en los espacios de las instituciones académicas (2003:690).

Y Norma Georgina Gutiérrez hace alusión a ellas como comunidades académicas especializadas interinstitucionales de la investigación educativa

conformadas por académicos de distintas instituciones, con distintas formaciones profesionales y trayectorias académicas, son de reciente formación, se agrupan en torno a un mismo tema de interés, tienen como una función central el desarrollo de investigación académica, adoptan y desarrollan formas de organización propias... cada vez van logrando mayor presencia en el discurso, en el debate y en la actual organización del ámbito de la IE (2003: 152).

Por su parte Weiss (2006) afirma que en los estados de conocimiento del COMIE de 2003 se ha agregado un tercer actor importante del campo de la IE (además de los investigadores y las instituciones que ya se habían identificado en los estados de 1993), las redes o comunidades académicas interinstitucionales, afirmando que se cuenta con más de 20 de estos grupos en México. Resalta dos cuestiones fundamentales: el hecho de que muchos de estos grupos se originaron para realizar los estados de conocimiento y que los Congresos del COMIE han sido un espacio clave para su conformación y que su funcionamiento no se ha dado de manera exclusiva orientado hacia la investigación.

De las referencias citadas hasta ahora resulta claro que el desarrollo actual del campo de la IE en nuestro país está siendo orientado, en gran medida, a partir del trabajo que emprenden los investigadores organizados en redes.

Identificando las redes de IE

En un primer acercamiento al conocimiento de estas redes que están impactando la producción de conocimiento en el campo de la investigación educativa se inicia este trabajo presentando los grupos académicos que están vinculados al Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE) y posteriormente se analizan los grupos de trabajo que incluyen investigadores chiapanecos, sus líneas de investigación y sus propósitos. Se parte del supuesto que las redes son un elemento imprescindible en la actualidad para fortalecer el proceso de consolidación del campo de la investigación educativa en las entidades del país.

En el año 2006, previamente a la realización de la Asamblea de socios del COMIE (celebrada en la ciudad de Pachuca, Hidalgo, en el mes de noviembre) se conformaron comisiones que deberían llevar información que permitiera diagnosticar el estado y rumbo de la investigación educativa en México. A continuación se señalan los datos proporcionados por la Comisión de Redes Académicas (la cual estuvo conformada por Anita Cecilia Hirsch Adler, Judith Pérez Castro, Leticia Barba Martín, Leticia Pons Bonals, Maria Teresa Bravo Mercado, Maria Teresa Yurén, Patricia Camarena Gallardo, Rodrigo López Zavala y Rose Eisenberg Wieder). Los propósitos de trabajo establecidos fueron los siguientes:

- conocer el origen y estado de las redes académicas que realizan investigación educativa en México,

- fomentar el establecimiento de vínculos y mecanismos de comunicación entre las redes que trabajan temáticas comunes,
- proponer los lineamientos que deben seguir estas redes para ser reconocidas como tales por el COMIE, y
- emprender acciones de colaboración para realizar investigaciones conjuntas entre las redes.

Es sobre el primero de estos propósitos que rescatamos los avances de esta comisión.

Un primer aspecto que se aclaró en este grupo de trabajo tiene que ver con la ambigüedad que asume el concepto mismo de red, así como la multiplicidad de significados que se han dado al mismo. Por ello mismo se acordó que, para efecto de la ubicación y registro de las redes en un primer momento se entendería como tal “Toda organización, colegiado, sociedad o asociación académica que integre miembros ubicados en diversas partes del país para llevar a cabo tareas de generación y aplicación del conocimiento” (Comisión RA, minuta 24 abril 2006). A esta definición se agregó “Particularmente... interesa el trabajo que llevan a cabo las redes académicas en materia de investigación educativa” (Comisión RA, minuta 24 abril 2006).

En cuanto al funcionamiento de estos grupos se reconoció la importancia actual que tienen en el campo de la IE en dos sentidos:

1.- al cumplir funciones académicas de vinculación y organización de investigadores en educación, grupos e instituciones ubicados en diversas regiones. Se afirma que la definición de áreas temáticas al interior del campo, la especialización de los investigadores educativos, la definición de mecanismos de comunicación, generación y difusión de conocimientos entre ellos, así como las acciones de vinculación e intercambio de experiencias educativas en el campo se logra actualmente a partir del trabajo que los investigadores emprenden organizados en redes.

2.- al cumplir una función social que tiene que ver con la integración de jóvenes académicos, quienes, al participar en las redes, se van formando en el campo de la IE (Comisión RA, minuta 24 abril 2006).

Fue con base en estas precisiones que el grupo inició el registro de redes que culminó con el reconocimiento de 42 grupos, la exposición de los datos generales de cada uno, así como de las siguientes tendencias detectadas a partir del análisis somero de los datos recabados:

- ✦ crecimiento de las redes, como forma de organización y producción del trabajo académico en el campo de la investigación educativa, sobre todo en los últimos años.
- ✦ Consolidación del trabajo interinstitucional, a nivel nacional e incluso hacia el exterior.
- ✦ Gran diversidad de objetivos y líneas de investigación que podrían dar paso a la conformación de posibles tradiciones académicas,
- ✦ Necesidad de considerar esta forma de organización y las relaciones que pueden guardar con el COMIE.

A continuación se expone el análisis de la información proporcionada por esta comisión, como preludeo para el reconocimiento y ubicación de la presencia de los investigadores chiapanecos en las redes que actualmente han ganado cierto reconocimiento en el campo de la investigación educativa.

De las 42 redes registradasⁱ, sólo 31 se encontraban realizando funciones al momento en que se les requirió información. Las demás habían desaparecido una vez que el grupo alcanzó el propósito de formación (por ejemplo elaborar el estado de conocimiento del área de COMIE), sus miembros se habían dispersado por diversas razones y no hubo quien respondiera la cédula o las respuestas fueron incompletas (de ahí que el análisis realizado se lleve a cabo sobre un número variable de respuestas). Esta es quizá la característica más notoria del trabajo de las redes, su volatilidad.

Incluso la identificación del grupo como tal es difusa en muchos casos, situación que explica el porqué de las 42 redes, 20 no cuentan con siglas ni con página web que permita su rápida localización, mientras que sólo nueve cuentan con estos dos elementos (de las restantes cuatro cuentan sólo con página web y nueve tienen siglas que las identifican). Este aspecto resulta de especial relevancia porque el trabajo en red requiere de una comunicación ágil que haga factible el acceso permanente a la información. Desde luego que esto deberá ser analizado con mayor profundidad a futuro porque puede darse el caso de grupos que mantengan una fuerte cohesión y mecanismos de intraorganización a pesar de que hacia el exterior no se muestren como tales.

Aunque se registran cuatro redes fundadas entre 1981 y 1991, los grupos inician un trabajo fuerte en este sentido de 1995 en adelante, lo que explica su incipiente grado de consolidación, en la mayoría de los casos, a la fecha.

En cuanto al área de influencia del trabajo realizado sólo dos redes señalaron que era estatal, mientras que 18 afirmaron tener alcance nacional y 10 internacional. Este alcance se establece con base al lugar de procedencia de los miembros que participan en el grupo y que ha favorecido la realización de investigaciones de corte interinstitucional. En cuanto al registro del grupo y su reconocimiento prevalecen tanto mecanismos formales como informales. 13 de las redes se encuentran registradas en COMIE y es este Consejo el que respalda la organización del grupo.

Otros, además de estar registrados en COMIE o aún sin estarlo, se han registrado en las instituciones de adscripción de los investigadores o ante la ANUIES, el CONACYT y el PROMEP. Llama la atención que, como tendencia, las redes buscan registrarse como asociaciones civiles (como es el caso de ocho redes que tienen este registro y tres que lo están tramitando). Esta formalización del grupo como AC no es, sin embargo, garante de su consolidación ya que se observan grupos que sin tener este registro han logrado un trabajo permanente por varios años, mientras que otros, que inician poniendo como requisito este registro, han desaparecido rápidamente o no han logrado fortalecerse como grupo.

En cada red participa un número variable de instituciones. En 14 de ellas se integran de cinco a 15, en seis redes entre 16 y 25 y una red señaló más de 40 instituciones, pero, en el otro extremo, cinco redes reportaron tener un número de instituciones integrantes no superior a cinco.

El número de investigadores que participan en la red es también variable pero en 15 redes se observa que no supera los 30 y en cinco grupos va de 31 a 70. En cualquier caso parece que las relaciones interinstitucionales se establecen a partir de la incorporación de unos cuantos investigadores que se integran a la red. Sólo cinco redes mantienen más de 91 miembros inscritos en el grupo. Esto se vincula con el hecho de que las redes reconocen la participación individual (13) o dan la posibilidad de elegir entre ésta y una participación institucional (12) y en sólo una red se señala que la participación es exclusivamente institucional. De esta forma los investigadores han encontrado en la Red un espacio de reconocimiento a su trabajo académico compartiendo intereses con investigadores de otras instituciones pero, al parecer, las instituciones no están promoviendo de manera directa esta participación aunque es claro que tampoco se oponen a ella. El trabajo académico interinstitucional va consolidándose trascendiendo las propias fronteras y marcos normativos de las instituciones.

La relación de las redes con el propio COMIE es ambigua y en, su mayoría, aunque varios grupos se conformen a partir de su participación en este Consejo, al ampliarse el grupo de trabajo e incluir investigadores externos a éste cada Red va definiendo su trabajo independientemente, asumiendo compromisos de grupo e institucionales que resultan ajenos (incluso desconocidos) para el COMIE. Por ello los nexos entre los grupos y el Consejo son endeble y parecen limitarse al registro en la página web o al hecho de que unos cuantos de los investigadores del grupo sean socios del COMIE, dando la opción, en el mejor de los casos, para que éste se convierta en un espacio de intercambio de experiencias entre los muy diversos grupos que realizan investigación educativa en México. Es necesario reconocer, sin embargo, que muchos grupos se conforman, crecen e, incluso, desaparecen sin que el COMIE tenga conocimiento de ellos porque la realidad de las redes muestra que es la lógica de la diferencia la que prevalece en este campo.

En cuanto a los objetivos y líneas de investigación definidas por los grupos, se puede decir que es en éstos en donde se observa con nitidez la dispersión del campo de la investigación educativa. Las temáticas son tan variadas que, a pesar de que toman como común el interés por problematizar lo educativo, las perspectivas desde las cuales se plantean las investigaciones difícilmente confluyen. Cada grupo ha definido, además, una manera de entender lo que es un tema o línea de investigación lo que quizás esté dando respuesta a los requerimientos institucionales de aquellas instancias en las que se mueven sus investigadores.

Presencia de investigadores chiapanecos en las redes

En diversos diagnósticos elaborados sobre la investigación educativa en México se refleja una concentración en el centro del país (especialmente en instituciones del Distrito Federal y su zona metropolitana) y poca participación de investigadores estatales (Latapí, 1994; Colina y Osorio, 2004; Weiss, 2006). Sin embargo en los últimos estados del conocimiento del COMIE (2003) se muestran algunas posibilidades de desarrollo de la IE en las entidades, resaltando entre éstas la incorporación de los investigadores en grupos amplios de investigación a manera de redes. Al respecto, en el estado de conocimiento del área de Filosofía, teoría y campo de la educación, Rita Angulo menciona

La formación de equipos en torno a macroproyectos de investigación, concebidos como redes de proyectos, es una alternativa que puede, a

mediano plazo, permitir a los investigadores regionales construir su programa de investigación (2003: 553).

En las 42 redes identificadas la participación de los investigadores de las distintas entidades del país se presenta de la siguiente manera: investigadores de Distrito Federal en 20 de ellas, seguida del Estado de México en 16 y de Jalisco, Puebla y Sonora en nueve, Nuevo León, Aguascalientes y Chiapas en ochoⁱⁱ.

Particularmente, para el caso de la región sur de México, Angulo, Cabrera, Pons y Santiago, 2007, plantean que la dinámica que caracteriza la producción de conocimientos en el campo de la investigación educativa en Chiapas, Guerrero y Oaxaca ha incorporado el establecimiento de redes en las que participan investigadores de estos estados con investigadores ubicados en otras entidades y el centro del país, desdibujando las fronteras institucionales y estatales.

Como puede observarse Chiapas no escapa a esta nueva lógica de funcionamiento en la que están involucrados los grupos que realizan investigación educativa en la entidad. Las redes identificadas en las cuales participan investigadores chiapanecos son las siguientes: Academia Nacional de Educación Ambiental A.C., Programa de Investigación “La educación superior pública en el siglo XXI”, Seminario de Educación Superior, Seminario de Investigación Currículo y siglo XXI, Red Nacional de Investigadores en Educación y Valores; Red de Investigadores y Cuerpos Académicos en Filosofía, Teoría y Campo de la Educación, Red de Investigadores Educativos en Chiapas y Sociología de las Universidades.

Las ocho redes se encuentran funcionando actualmente y cinco de éstas fueron identificadas a partir de su relación con el COMIE, seis se identifican mediante siglas y cinco cuentan con página web. Tres redes son o se encuentran en trámites para ser reconocidas como asociaciones civiles, las demás cuentan con registros institucionales ante la UAM, UNAM, COMIE, CONACYT y PROMEP.

El período de registro de estas redes va de 1990 a 2006 y los objetivos que persiguen son variados en cuanto a las temáticas (educación ambiental, educación superior, valores, currículum, filosofía y teoría). En tres de los grupos se reconoce un interés especial por la educación superior.

Pero más allá de las temáticas abordadas, en los propósitos de estos grupos se reconoce un interés muy claro por la conjunción de esfuerzos y la integración de investigadores:

Constituir y consolidar un espacio a nivel nacional que aglutine a educadores ambientales ...

Reunir a un equipo de académicos para trabajar en estudios sobre sus propias universidades, ...

Implementar un seminario de investigación formativa...

Establecer vínculos de colaboración entre quienes realizan investigación en el campo de la educación y los valores...

Conformar una red de académicos que propicie la formación e integración de nuevos investigadores y dé continuidad a las experiencias de trabajo colegiado...

Por otro lado, es Chiapas una de las dos entidades en las que se registra una red de corte estatal de investigadores educativos, estableciendo como propósito

Abrir un espacio de análisis y reflexión para conocer y difundir el estado en el que se encuentra la investigación educativa en Chiapas...

Situación que muestra un interés especial por la IE en la entidad, o al menos la existencia de un grupo de investigadores e instituciones que realizan trabajo en este campo de conocimiento y que buscan identificarse y relacionarse.

Seis redes de IE en las cuales tienen presencia los investigadores educativos chiapanecos son de corte nacional y en ellas participan entre 11 y 25 instituciones en cada una. Sólo una red es de corte internacional registrando la participación de 16 instituciones.

En cuanto al número de investigadores integrantes de estas redes es muy variable y va de 11 a 120. En todos los casos la participación de los integrantes de estas redes como miembros del COMIE es mínima y se limita a menos de cuatro investigadores.

Conclusión

Con este primer acercamiento se puede concluir que para el caso de Chiapas, aunque el campo de la investigación educativa se encuentra en estado incipiente, en tanto se comienzan a identificar los investigadores, grupos e instituciones que realizan esta tarea, la conformación de redes a nivel estatal e internacional, pero sobre todo nacional, se ha convertido en un mecanismo clave para su consolidación.

La presencia de ocho grupos en los que participan investigadores adscritos a diversas instituciones es una muestra clara de la emergencia del investigador educativo chiapaneco. Sin embargo, es necesario profundizar más en el estudio de las redes y las tendencias que vienen mostrando en el campo de la IE para identificar el grado de permanencia que podrán tener estos grupos en el campo.

Bibliografía

- Angulo Villanueva, Rita (2003) “Una aproximación al estado de conocimiento regional sobre la investigación educativa en FTyCE” en Filosofía, teoría y campo de la educación. Perspectivas nacionales y regionales (Alicia de Alba, coordinadora). Colección La investigación educativa en México 1992-2002. México CESU-SEP-COMIE, pp.529-592.
- Angulo, Rita; Juan Carlos Cabrera, Leticia Pons y Rosana Santiago (2007) Conocimiento y región. La investigación en Filosofía, teoría y campo de la educación en el Sur de México (estado del conocimiento regional 1992-2002). México: IISUE-Plaza y Valdés.
- Casas, Rosalba (2003) “Enfoques para el análisis de redes y flujos de conocimiento”, en Itinerarios del conocimiento: formas dinámicas y contenido. Barcelona: Anthropos, pp. 19-78.
- Colina Escalante, Alicia y Raúl Osorio Madrid (2004) Los agentes de la investigación educativa en México. México: UNAM-Plaza y Valdés.
- COMIE (2007) Comunidades y grupos académicos. www.comie.org.mx/v1/sitio/portal.php?sec=SC02
- Comisión RA-COMIE (2006) Minutas, informe y presentación de la Comisión de Redes Académicas del Consejo Mexicano de Investigación Educativa. Documentos inéditos.
- De Ibarrola, María (2003) “Reflexiones sobre una propuesta integral para conocer la investigación educativa nacional” en El Campo de la Investigación Educativa 1993-2001 (Eduardo Weiss, coordinador). Colección La investigación educativa en México 1992-2002. México CESU-SEP-COMIE, pp.673-694.
- Gutiérrez Serrano, Norma Georgina (2003) “Comunidades académicas especializadas interinstitucionales de la investigación educativa” en El Campo de la Investigación Educativa 1993-2001 (Eduardo Weiss, coordinador). Colección La investigación educativa en México 1992-2002. México CESU-SEP-COMIE, pp.151-167.
- Latapí Sarre, Pablo (1994) La investigación educativa en México. México: Fondo de Cultura Económica.

Weiss, Eduardo (2006) El campo de la investigación educativa en México a través de los estados de conocimiento. Documento preparado para la Asamblea Nacional del COMIE, noviembre de 2006.

ⁱ La información que recuperó la Comisión de RA fue entregada al COMIE y sirvió de base para actualizar la información que aparece en la página web del Consejo. Sin embargo los criterios seguidos para su incorporación en esta página fueron más rigurosos y se registran sólo 24 grupos (consúltese al respecto www.comie.org.mx/v1/sitio/portal.php?sec=SC02). Entre los objetivos de trabajo de la Comisión ha quedado pendiente aún revisar los lineamientos para que las redes sean reconocidas por el COMIE.

ⁱⁱ Aunque en el informe original de la Comisión de Redes Académicas del COMIE la presencia de investigadores de Chiapas aparece en sólo siete redes se agregó una más por información ampliada que se consiguió para realizar este trabajo (se agregó el Seminario de Educación Superior del cual no se tenía información antes). Sin embargo este ajuste no se realizó sobre los demás estados de la República en tanto, considerando los objetivos de éste, no se obtuvo información al respecto.